

Lección 152: EL PASO MILAGROSO DEL JORDAN

Josué 3:7-17

INTRODUCCION

Otorgarle al Señor Jesucristo el primer lugar en nuestras acciones, representa un principio orientado hacia la eficacia entre quienes desarrollan algún tipo de liderazgo. Esa pauta la aplicó Josué y a quienes guiaba en dirección a la tierra prometida. El éxito estaba en confiar plenamente en el poder y voluntad de Dios.

Igual ocurre con nosotros hoy. Alcanzamos la victoria cuando avanzamos en las fuerzas de Aquél que todo lo puede, y no en las nuestras.

1. La presencia de Dios en el creyente es determinante (v.7).

“Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo”

Cómo podemos leer en el versículo siete del texto que estudiamos hoy, no es necesario legitimar con apreciaciones humanas una vida de consagración. La presencia de Dios se hará evidente en aquellos que creen.

Si Jesucristo mora en nosotros y nos confiere autoridad para desarrollar un ministerio, tal respaldo saltará a la vista. En Josué este principio se hizo realidad, y sin duda, ocurrirá igual con cada uno de nosotros.

2. Dios debe prevalecer en todo cuanto realizamos (vv.8-13).

“Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán. 9Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios. 10Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo. 11He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán. 12Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. 13Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón”

Si partimos de la base de que no hay nada imposible para Dios (**Lucas 1:37 b**), y de que para quien cree todo es posible (**Marcos 9:23**), entonces entendemos con mayor facilidad que si anhelamos que todo lo que hagamos tenga éxito, es necesario involucrar a Dios en nuestros planes y proyectos.

3. Dios abre camino en el mar (vv.14-16).

14Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, 15cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas



todo el tiempo de la siega), 16las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó

Para nosotros parece imposible, o al menos muy complejo de racionalizar, el que las aguas puedan dar paso a todo un pueblo, deteniendo su caudal. En la lógica humana no cabe que tanto el mar Rojo como el río Jordán pudieran interrumpir su curso para permitir el paso al pueblo de Dios, con el propósito de que pasaran en seco.

Sin embargo, Dios lo hizo así con los israelitas. Y seguirá manifestándose poderosamente si toda nuestra confianza está volcada en Él. Los problemas que golpean a nuestra puerta, por grandes que parezcan, tendrán atención si desarrollamos fe en el poder ilimitado de nuestro Dios.

4. Los siervos de Dios permanecen en la brecha (v.17).

17Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco.

Uno de los aspectos interesantes de la travesía rumbo a la tierra prometida lo encontramos en el versículo 17. Los siervos de Dios de aquél entonces, como debe ocurrir con nosotros hoy, permanecieron en el camino hasta que todo el pueblo hubo cruzado el río. No se preocuparon solamente por sus necesidades personales; al contrario, su mirada estaba puesta en aquellos peregrinos. Esa es nuestra tarea como líderes: velar por el pueblo de Dios.

PARA MEDITAR Y DECIDIR

Cuando la fe está afincada en nuestras vidas y la ponemos en práctica en las acciones cotidianas, logramos resultados sorprendentes. El Señor nos respalda, y tal como ocurrió con Josué y con los israelitas, abre puertas donde creemos que es imposible. Dios responde a nuestro clamor y honra la fe que depositamos en Su poder.

--- 4/01/2022 ---

NUESTRAS REUNIONES PRESENCIALES:

Sábados 7pm para jóvenes y adolescentes.
Domingos 11 am y 6pm para toda la Familia.

¡INVITE A FAMILIARES Y AMIGOS!

Hebreos 10:25 *“no dejemos de congregarnos,”*
WhatsApp 987 920 544

